

## DIARIO DE

## BARCELONA.

Del domingo 29 de

junio de 1823.

*Santos Pedro y Pablo apóstoles.*

Las cuarenta horas están en la iglesia de S. Sebastian : se descubre á las seis de la mañana, y se reserva á las siete y media de la tarde.

Sale el sol á las 4 h. 35 m.; y se pone á las 7 h. 25 m.

Dias	horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
27	11 noche.	18 grad.	8 27 p. 10 l.	O. nubes.
28	6 mañana.	18	4 27 9	5 Id. f. v. id.
id.	2 tarde.	20	9 27 11	2 E. N. E. f. id.

## NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

## MANDO MILITAR.

*Plaza de Barcelona. E. M. Orden general del 28 de junio.*

*Servicio para el 29.*

Gefe de día el coronel D. Manuel Bayona.

Idem del recinto exterior el teniente coronel D. Josef Montells.

Idem de milicias de servicio el del 4.º batallón.

Oficial de E. M. de ronda D. Domingo Font.

Principal de Atarazanas, batallón de señores oficiales, y 4.ª compañía.

Rondas y contra-rondas el 6.º batallón.

Capitan de hospitales y provisiones milicia activa.

Mañana se dirá la misa del E. M. á la una en la parroquia de Santiago: música la de Cantabria.

Habiendo sido sumariado en esta plaza el subteniente del regimiento infantería de Soria D. Joaquin Maria Borda en averiguacion de la conducta militar que observó en el destacamento establecido en Molins de Rey, que fué sorprendido por los facciosos el dia 5 de diciembre de 1822, resulta de ella que el referido subteniente D. Joaquin Maria Borda cumplió con los deberes de su profesion militar, y no debe perjudicarle ni servirle de nota su arresto en la gloriosa carrera de las armas que sigue; lo que se hace notorio al publico por la orden general con arreglo á las leyes. = El Gefe de E. M. = *Gali.*

*Orden general del 25 de junio de 1823 en Tarragona.*

Se reconocerá por gefe de E. M. de la segunda division al brigadier primer ayudante general D. Juan Bautista Esteller; y respecto de haber sido destinado á este ejército el coronel primer ayudante general D. Evaristo San

Miguel se le reconocerá por gefe interino del E. M. del mismo. = El gefe interino del E. M. = *Pedro Alonso.*

*Idem del 26.*

Se reconocerá por sub-inspectores de infantería y caballería de este ejército á los brigadieres D. Antonio Gaspar Blanco y D. Juan Antonio Altama, cuyo destino les ha sido conferido por S. M. = El gefe interino del E. M. = *Pedro Alonso.*

*Don Antonio Roten, Mariscal de campo de los ejércitos nacionales, Caballero de la Orden nacional militar de San Fernando, 2.º Comandante general del 7.º distrito militar y Gobernador interino de la plaza de Barcelona.*

Las circunstancias del día y la falta que se experimenta de caballos para el servicio en la presente guerra, han decidido al Excmo. Sr. General en gefe del ejército á verificar una nueva requisicion; al efecto y con arreglo á las instrucciones que me han sido comunicadas por dicho Escelentísimo Señor, he dispuesto lo que sigue:

1.º Todos los caballos que se hallen en esta ciudad no exentos por las leyes, de la requisicion, serán presentados á los oficiales comisionados D. Fermín Nogués ayudante de campo del Excmo. Sr. General en gefe y D. Josef Barois, oficial del escuadron de artillería, desde el próximo día 30 de ocho á una, por la mañana y de tres á siete por la tarde en el cuartel de Atarazanas.

2.º Los dueños de los caballos que no los hubieren presentado, no estando exentos, el día 4 próximo, los perderán, incurriendo ademas en una multa de 500 á 1000 rs. segun las circunstancias, sin que sirva de excusa el creer se hallasen exentos de la requisicion.

3.º Los caballos de los demas pueblos libres de la provincia, empezarán á presentarse el día tres de julio inmediato á las horas prefijadas, cesando el término el ocho del mismo mes.

4.º Los dueños de los caballos de fuera de esta ciudad que no los hubieren presentado en el término prescrito, incurrirán en las mismas penas señaladas para los de dentro de ella.

5.º Si los que incurran en esta falta viviesen en pueblos donde no hubiere tropas nacionales, satisfarán ademas los gastos que ocasionare el uso de la fuerza armada.

Y para que nadie pueda alegar ignorancia se fijará el presente en todos los parages acostumbrados.

Barcelona 28 de junio de 1823. = Antonio Roten. = El oficial de E. M. Pedro Ramirez.

*Sanidad. — Junta superior de la provincia de Barcelona.*

El Sr. Gefe superior de esta provincia con fecha del 20 de este mes, dice á esta junta superior lo siguiente.

«El Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Gobernacion de la Península me dice con fecha 23 de mayo último lo que sigue. — El Rey ha tenido por conveniente substituir á la junta Suprema de Sanidad del Reino en todas sus funciones, una junta suprema provisional de Sanidad, compuesta del marques de Monsalud, Decano del tribunal especial de Guerra y Marina, D. Manuel Josef Quintana, presidente de la



Dirección general de Estudios, D. Juan Manuel de Arejula, individuo de la misma Dirección, D. Francisco Cavaleri, ex diputado en cortes, y D. Francisco Velazquez, profesor de medicina en esta capital. — De orden de S. M. lo pongo en conocimiento de V. S. para los efectos convenientes. — Y lo traslado á esa Junta para su inteligencia y demas fines oportunos.

Lo que de acuerdo de la Junta se hace notorio. Barcelona 28 de junio de 1823. = *Casajemas.*

Sabemos, por sugeta fidedigno, que á pocos horas de haber salido el gobierno y las cortes de Sevilla para Cádiz, donde entraron el 14, llegaron á aquella ciudad 2.000 caballos franceses despues de haber rebentado algunos por el camino.

— Se dice tambien, que despues de la llegada de las Cortes á Cádiz debolvieron á S. M. el poder, que en virtud del decreto del 11 que insertamos ayer, dieron á la Regencia provisional nombrada por las mismas.

— Entraron ayer en Tarrasa algunos facciosos vestidos de migueletes, cantando canciones patrióticas y victoreando al héroe de las cabezas, marcháuse despues de poco rato llevándose presos al comandante de armas de aquella villa D. Eudaldo Dachs, al ciudadano D. Salvador Viñals, al escribano, y tres ó cuatro mas que encontraron por la calle. — Se ha sabido posteriormente que han soltado á Viñals, ignorándose la suerte de los demas.

*Continúa el discurso del señor Argüelles.*

No quiero estraviarme ahora en una cuestion delicada y difícil de resolver, respecto de la utilidad ó desventaja de las mediaciones. Sobre este particular tambien tengo yo mis opiniones; pero esto no es lo que se discute. Mas aun cuando se admita como hipotesi el argumento del señor preopinante, hay que considerar en él dos puntos distintos: primero, si el gobierno debió solicitarla. No sé si el Sr. Falcó confunde los buenos oficios y la mediacion en este caso, ó si pretende, distinguiéndolos, que debió haberse pedido. Si tal es su cargo, debo decir que la mediacion, aun en el supuesto de ser la opinion del gobierno que debió solicitarse, mal podia hacerlo, si no veia en ello una utilidad real, conocida, clara y subsistente. Cuando D. Evaristo S. Miguel deseó los buenos oficios de la Inglaterra, no igaoraba que esta potencia se habia propuesto observar en todo caso una estricta neutralidad. La misma nota en que aquel ex-ministro los solicita lo demuestra; porque dice que aquellas amistosas gestiones no se oponen á la neutralidad, ni comprometen de manera alguna á la Inglaterra á desviarse de aquella resolucioin. Luego ¿á qué dar ensension á una oficiosidad que no podia tener por resultado una eficaz y sólida garantía? Cualquiera que fuese el écsito de la mediacion, aun admitida la hipotesi favorable del Sr. Falcó, lo tratado y convenido con la Francia en último análisis necesitaba de una seguridad, de una fianza que saliese garante de su cumplimiento; porque no creo yo que el Sr. Falcó llevase su buena fé hasta el punto de creer sólidamente establecido el tenor de una estipulacion de esta trascendencia, entre dos naciones tan diferentes en poder y fuerza, como las partes contratantes, que

fiase su cumplimiento solo á la promesa de la Francia. La garantia del mediador era esencial; y mal podia el gobierno español esperarla cuando habia precedido por parte de la Inglaterra una declaracion formal de neutralidad estricta. Esta declaracion de neutralidad se renovaba en el curso de la negociacion con todo empeño, como consta de los documentos ya citados en el dia de ayer; señaladamente en los que se refieren á las contestaciones con el ministerio español, en que se recomienda al embajador ingles en Madrid que nunca podrá insistir bastante en este punto; neutralidad que declarada con tanta anticipacion, en mi concepto, desvirtuaba la utilidad hasta de los buenos oficios, mucho mas de una mediacion formal; neutralidad, en fin, que tanto favorecia á la Francia, pues la aseguraba contra los recelos que podria inspirarle la reticencia de un gobierno, único que podia hacer verdadera y eficaz oposicion á sus designios. Pero todavia hay un hecho positivo que rebate la asercion del Sr. preopinante cuando dice que la Francia deseaba una composicion. Es evidente que la Inglaterra le ofreció su mediacion formal para con el gobierno español. El gabinete de las Tullerías que se habia privado voluntariamente del medio de tratar directamente con el gobierno de S. M., retirando á su embajador de Madrid, hallaba en la oferta de la Gran-Bretaña un excelente recurso para salir de la posicion en que él mismo se habia colocado. ¿Y qué hizo? Desechar la mediacion. ¿De parte de quién está ahora la culpa de no querer negociar? Me parece haber desvanecido el argumento del señor Falcó; y ahora procuraré contestar á los de la 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> época en que su señoría los ha dividido. Es evidente que luego que con el discurso de Luis XVIII á la apertura de las cámaras, se puso de manifesto el designio de la Francia, el gobierno de S. M. propuso á las Cortes un numeroso alistamiento de hombres para el reemplazo del ejército al pie de guerra. A esto acompañó un presupuesto extraordinario de gastos proporcionado á aquellos preparativos.

Las cortes saben que para cubrirla decretaron la enorme suma de 1200 millones de reales en inscripciones; y el Sr. Falcó, á pesar de su laudable firmeza en resistir largiciones indebidas con el sentimiento que todos sus compañeros, votó este subsidio tan extraordinario por todas razones. La primera parte de su cargo queda de hecho desvanecida, porque el gobierno propuso todos los medios correspondientes para prepararse en todo evento á defenderse en la guerra. Queda solo saber si los providencias que tomó para hacer efectivos los medios que las cortes decretaron, y los que dependian de su autoridad fueron edecados y oportunos.

Ocurrencias dependientes del plan general de conjuracion formado contra la nacion, é inevitables en momentos tan críticos, me parece que hacen poco equitativo el cargo: pero de todas suertes, y he dicho que no siendo el objeto de la comision sustraer de la responsabilidad los actos administrativos del gobierno que no sean estrictamente correspondientes á su conducta en la pretendida negociacion, la acusacion en esta parte es estemporanea. Pero á lo que no puedo menos de llamar la atencion de las cortes para contestar al señor preopinante, es hácia el triste resultado que ha tenido el negocio de las inscripciones.

Esta negociacion debe considerarse como la parte vital de la grande empresa de resistir la agresion. Reemplazo, equipo, armamento, provision de plazas, aprestos militares, todo, todo dependia del pronto y feliz éxi-



sito de esta operacion. La conducta abominable de la casa de Bernaldes en Londres, frustró todas las medidas; aniquiló todos los proyectos fundados en aquella base. Una intriga tan atrevida y arrojada no puede atribuirse sino al influjo extranjero de nuestros enemigos, á que no pueden resistir los planes mejor concebidos y combinados. Por lo mismo las Cortes juzgarán qué fuerza puede tener un argumento en que se omiten circunstancias y consideraciones tan dignas de no despreciarse. Tambien el Sr. preopinante ha introducido con mucha sagacidad un argumento contestado y desvanecido en época anterior. Su objeto parece dirigido á censurar otra vez la traslacion de las Cortes y el gobierno á esta ciudad; haciendo un contraste con la resolucion que tomó el gobierno de Carlos IV en el año de 1793 de permanecer en la capital, á pesar de haber sido invadida por los franceses toda la frontera de los Pirineos, llegando por Navarra hasta Victoria, y pasando en Cataluña mas acá de la plaza de Figueras. En esta parte no puedo reconocer en el Sr. Falcó aquel tino feliz que en otras ocasiones distingue su agudeza y su sagacidad, porque no es posible haber escogido un ejemplo mas fatal para su objeto.

Si hay un medio de justificar victoriosamente nuestra traslacion, es comparar las circunstancias que distinguen á las dos épocas. En el año de 1793 los medios así físicos como morales de resistir á la Francia, nadie mejor que el Sr. preopinante sabe que eran inmensos comparados con los que hay en el dia, aun despues de batidos entonces nuestros ejércitos en varios puntos de la frontera.

El Gobierno en aquella época confiado, como casi siempre es inevitable, en el régimen absoluto á un favorito, en quien la galantería habia equivocado las gracias personales con las cualidades de hombre de estado, prefirió buscar en una negociacion cobarde y vergonzosa, una seguridad que podia haber hallado con honor y con gloria en muchos puntos de asilo que ofrecia entonces la península. La paz se compró con un tratado perjudicial é ignominioso, origen verdadero de todos los males que afligen en el dia á este desventurado pais. Con la paz de Basilea perdió su independencia la nacion, quedando todavia mas sometida á la Francia que con el pacto de familia. Con ella perdió tambien la isla de Santo Domingo y las Floridas: se vió obligada á auxiliar á la Francia en todas sus guerras con tropas y navíos, envolviéndola este tratado en la guerra marítima mas ruinosa que hemos sostenido jamas contra los mismos aliados que habian entrado triunfantes con nosotros en Tolosa no habia mucho tiempo. Tratado en fin que abortó despues el convenio secreto de San Ildefonso, que produjo al cabo la última desastrosa guerra que empezó por la toma de las tres fragatas que venian de Montevideo.

Si el gobierno de aquella época, ya que no hubiese querido usar de todos los medios que aun tenia antes de haber recurrido á la desgraciada negociacion que le perdió, hubiera tomado la noble y generosa resolucion que adoptaron las cortes en 15 de febrero último, no nos veriamos en la triste y amarga situacion de haber acudido á una medida dolorosa y arrojada así, pero prudente, justa y necesaria. Y si no, diga con candor el señor preopinante, ¿no es cierto que deferida indiscretamente nos hubiera imposibilitado de tomarla en tiempo y con utilidad? Nuestra permanencia en Madrid al saberse la invasion inopinada de los franceses ¿no hubiera causado la mayor confusion y desconcierto? No hubiera proporcionado

cionalo una verdadera aventura , mas bien que un triunfo , á ese nuevo caballero de la triste figura que ha tomado á su cargo deshacer entuertos que ni le tocan ni le atañen...? Queda á mi parecer desvanecida la fuerza de este argumento , cualquiera que sea el objeto á que pueda haberse dirigido.

El señor preopinante ha insistido muchas veces con el mayor empeño en suponer negociaciones y propuestas de parte de la Francia. Yo niego absolutamente el hecho ; y jamas consideraré las indicaciones , ya verbales , ya escritas entre el gobierno de las Tullerías y los plenipotenciarios ingleses , sino como meros ardides de la Francia para ganar tiempo y prepararse á la invasion. A pesar de lo que he dicho creo conveniente llamar otra vez la atencion de las córtes acerca de éste punto. No debe olvidarse que el principio de no reconocer como legítima la intervencion estrangera inculcado por la Inglaterra en la famosa circular del mes de mayo de 1820 , y de que el gobierno español tuvo ya noticia entonces , de tal manera debilitada la fuerza de aquella declaracion , que la hacia inútil en su aplicacion á los negocios interiores de España. El autor de dicha nota , cuya memoria yo debo respetar , pues basta que ya no exista , dejando en su conteste de ser ministro , y convirtiéndose en un doctor ó catedrático de teorías políticas , censura la constitucion española con tal acrimonia y animosidad que provoca con ella la misma intervencion que intenta condenar en su principio abstracto. Por desgracia , todos los ministros del mismo pais le han imitado , cuantas veces han hablado de nuestro actual sistema como hombres de estado ; inutilizando con sus críticas precisamente todos los buenos oficios con que han querido mediar para impedir la intervencion de la Francia. Esto no podia media menos de desvanecer en el gobierno español toda esperanza de conseguir el efecto deseado por una mediacion desvirtuada antes que solicitada u ofrecida. Pero aun admitiendo todas las hipótesis del señor Falcó ¿qué se hubiera adelantado? Las que su señoría insiste en mirar como propuestas formales, son ó inadmisibles por contrarias á la constitucion , ó compatibles con ella.

En cuanto á las primeras , esto es , suponer al Rey origen único y esclusivo de toda autoridad suprema , y hacer del consejo de estado una metamorfosis legislativa , necesariamente tenemos que estar de acuerdo. En las segundas cabria ciertamente negociacion siempre que fuese entablada en términos justos y decorosos. Ecsaminar si ha llegada ó no el tiempo de re-veer ó alterar la Constitucion ciertamente es constitucional. ¿Pero cree sinceramente el Sr. Falcó que una declaracion afirmativa de estas Cortes, que en nada ligaba la independecia absoluta en que estaria la legislatura próxima , evitaria una guerra premeditada y resuelta con tanta anterioridad? ¿Y qué diremos de la de ecsigir el cumplimiento del artículo que dispone que los Diputados hayan de tener renta propia?

*Se continuará.*

#### *Duda.*

¿ Caben ó no facultades á un capitan comandante para pasar una orden á los voluntarios de su cuerpo para cierta reunion , unicamente con el objeto de tratar sobre diferentes asuntos , imponiendo una pena á el que deje de asistir , cuando en el reglamento , por el cual se rige no hay artículo alguno que lo prevenga? = El enemigo de infracciones.



## ARTICULO COMUNICADO.

Sr. editor: sírvase insertar en su periódico, si es que se halle algun espacio en blanco, la carta que ha recibido el ayuntamiento constitucional de Arenys de Mar, de dos de sus individuos que se hallan en aquella villa, y la contestacion que se les ha dado.

D. Josef Julia y Molas.

Barcelona.

Arenys de Mar 25 de junio de 1823.

Estimado amigo: ayer á las 8 de la tarde los abajo firmados compañeros, fuimos llamados comparecer por este ayuntamiento quien nos intimó que querian las insignias teneis en vuestro poder, ó que de no venderian bienes de los regidores emigrados para hacerlas de nuevo; pues han hecho ya hacer el cálculo de su valor á un maestro sastre que se nos manifestó valor 160tt. Nosotros seriamos de parecer las remitieseis para no ver un hecho escandaloso, el que no dudo pondrian en práctica. Nosotros pedimos tiempo para inovarte de esto, y aguardamos tu resolucion, pienso bien pues la amistad me obliga á hablarle con este lenguaje. Descóte la mejor salud, poniéndome á las órdenes de tu parentia y demas de tu familia á todos los de esta tu casa como á la de los compañeros, disponiendo juntos de este tu amigo que es Pelegrin Jaurés. = Josef Cabot y Oms.

Sres. D. Pelegrin Jaurés y D. Josef Cabot y Oms.

Arenys de Mar.

Barcelona 28 junio 1823.

El ayuntamiento constitucional de Arenys de Mar ha recibido la de vds. fecha del 25, por mano de D. Josef Julia y Molas, otro de sus individuos, á cuyo contenido por pertenecer al cuerpo contesta diciendo: Que la reunion de esclavos desmoralizados que forman el intruso ayuntamiento de esa villa, no tiene que fulminar amenazas contra los bienes de los regidores constitucionales, emigrados momentáneamente, para el caso de no hacerles una injusta entrega de las insignias. No deben esperar un paso tan denigrativo de los que supieron abandonar sus casas é intereses por la justa causa que defiende la nacion y en cumplimiento de las órdenes superiores que vds. y otros no cumplieron. En este supuesto, nada importa que vendan sus bienes como dicen vds. en su citada para costear unas insignias de oprobio para los malos españoles como ellos; pero desgraciado del que venda y compre.

Les rogamos de dar esta contestacion á esos tiranos que vds. llaman ayuntamiento agradeciéndoles el aviso. = Agustin de Semir, alcalde 2.º constitucional. = Josef Julia, regidor. = Luis Merino, regidor. = Pablo Tusquellas, regidor. = Antonio Coso, regidor. = Antonio Josef Renart, secretario.

## AVISOS AL PUBLICO.

Los Sres. D. Josef Amadas, D. Ignacio Caribó, D. Juan Rigetti, don Rafael Costa, Sres. Se va y Palxat, D. Juan Roig y Jacas, D. Juan Cortes, D. Antonio Rovira, D. Antonio Romani, D. Matias Gallarda, SS. Arbet, Gautier, Maignin, D. Francisco Espalter y Tolrá, herederos de D. Josef Buxeda, D. Bruno Tramullas, viuda de D. Joime Seldá, D. Magin Tusquets, D. Juan Gabriel, D. Josef Martí y Estella, D. Pedro Manella, D. Felipe Ferrer y D. Isidro Carbo: se servirán pasar a la tesoreria de provincia con los recibos que tienen de D. Antonio Nadal y Visent, portendientes al em-

préstito de trescientos mil duros que se les entregarán las correspondientes letras de cambio contra la tesorería general. = *Josef Montero.*

Hallándose D. Jaime Montaña, autorizado por el gobierno para levantar una partida de guerrilla, para hostilizar al enemigo en el partido de Vich, ó donde mas convenga, invita á los ciudadanos que quieren servir á su partida; se presenten con él en Martorell, en donde tiene el destino por ahora; ó en esta con D. Pablo Roca á la calle Cremat, número 5 último piso; siendo el haber de 4 rs. y el pan diario.

Lorenzo Alabau, soldado licenciado del regimiento infantería de Nápoles, tiene un documento que le interesa en el E. M. de esta plaza.

*Fiesta.* Hoy domingo á las 4½ de la tarde, en la iglesia de la Congregación de nuestra Señora de la Esperanza, habrá la función acostumbrada.

*Avisos.* En la fonda del Comercio, frente la aduana nacional; se ha bre hoy tienda de bebidas de todas especies, á saber: café á seis cuartos la taza, licores de todas calidades á ídem la copa, helados, limon, orcha-ta y otros refrescos á un real vr. el vaso regular; igualmente se dará de comer y cama, todo á precios cómodos.

A Doña Francisca Benavente y Ribas, se le entregará en la oficina de este periódico, una carta que se han dejado por equivocacion y la pertenece.

Hay una señora viuda que desea encontrar niñas para enseñarles hacer calceta, coser, border y planchar; todo á precio moderado, infomarán de ella, en la tienda frente las berracas de Sta. Maria.

*Retorno.* En la Plaza de Santa Ana, frente Montesion, casa de Vilana, hay un carabá de cuatro ruedas que irá todos los dias á Castell-de-fels, pagándose tres pesetas por asiento, y si quieren ir con galera ó tartana dos.

*Alquiler.* En la calle de la Boria, en la tienda del lado de la casa que venden papel, darán razon de un primer piso, tienda y almacén para alquilar por junto ó separado: tambien informarán de un mostrador ó tablero, armarios y vidrieras con cristales, propias para un tendero ó quinquillero, á precios equitativos.

*Pérdidas.* Quien haya encontrado una cadenilla geométrica de hilo hierro de 40 eslabones y otras tantas sortijas encerrado dentro de un saco de tela gruesa que se perdió el martes 24 del corriente donde Sarriá á la puerta del Angel; sírvase llevarla en la oficina de este periódico que ademas de las gracias se le darán 4 rs. de gratificacion.

Quien haya recogido un retrato de una señora con marco de similor, con un cordon, que se perdió el dia 26 del corriente desde el campamento de Gracia hasta esta ciudad, se servirá presentarlo en la oficina de este periódico que se gratificará bien.

*Nota.* En el estado de distribucion de caudales hecha por la Comision distributiva de fondos publicos copiado en el diario de ayer pág. 2191, en la primera partida de ingresos que dice: por la administracion tesorería de Cruzada, léase de Estancadas.

*Teatro.* La comedia jocosa en tres actos, titulada: *el Médico á pa-los*: despues el baile trágico en cuatro actos de la muerte de Soliman II ó los Esclavos felices; dando fin con el divertido sainete de Músicos y Danzantes. A las cuatro y media.

Y á las siete y media la opera *Pablo y Virginia.*

Entrada de anteaer 662 rs.

En la imprenta de la Viuda é Hijos de D. Antonio Brusi.